

Áreas Importantes para la Conservación de las Aves en la República Dominicana

Realizado por:

Laura Perdomo, Yvonne Arias, Yolanda León y David Wege



Cita recomendada

Perdomo, L., Y. Arias, Y. León y D. Wege. (2010). Áreas Importantes para la Conservación de las Aves en la República Dominicana. Grupo Jaragua y el Programa IBA-Caribe de BirdLife International: República Dominicana. Santo Domingo, República Dominicana.

Grupo Jaragua en Santo Domingo

Calle El Vergel No. 33, Ensanche El Vergel, Santo Domingo, República Dominicana.

Teléfono: 809-472-1036 Fax: 809-412-1667

Correo electrónico: gjaragua@codetel.net.do

Internet: www.grupojaragua.org.do

Grupo Jaragua en Oviedo

Calle Paseo Mondesí No. 4, Barrio Pangola, Oviedo, Pedernales, República Dominicana.

Teléfono: 809-343-9113

El propósito de la información contenida en esta publicación es apoyar las iniciativas de conservación en la República Dominicana, para cuyos fines podrá ser usada. En caso de ser usada o incluida en cualquier otra publicación, sea de manera parcial o total, los autores deben ser debidamente citados. BirdLife International posee derechos reservados sobre el uso de la figura Área Importante para la Conservación de las Aves. Las instituciones o individuos cuyas fotografías, imágenes o ilustraciones fueron utilizadas en esta publicación poseen derechos de autoría por lo cual no se permite su reproducción separada de los textos que les acompañan. **La información contenida en esta publicación no deberá ser usada para fines comerciales.**

Año 2010.

DO001

Cayos Siete Hermanos

Provincia Montecristi

Área 3,084 ha

Criterios A4i, B4i

Coordenadas 19°57'N 71°47'O

Altitud 0-3.4 m

Protección Refugio de Vida Silvestre



Onychoprion anaethetus

• Descripción del sitio

Los Cayos Siete Hermanos (CSH) comprenden un grupo de elevaciones en el Océano Atlántico del Banco de Montecristi, al noroeste de la República Dominicana (Provincia Montecristi). La zona de los Cayos es también una importante área de pesca (Álvarez, 1998; CIBIMA, 1998). Los CSH distan de 5-15 kilómetros de la costa (CIBIMA, 1998; Bolay, 1997); los cayos Torurú, Monte Chico y Terrero (o Tercero) forman el primer grupo más cercano, mientras que Monte Grande, Ratás, Muerto y Arenas, conforman el grupo más distante, hacia el oeste (Bolay, 1997).

Los CSH son de sustrato arenoso sobre una base de *beach rock* que se levanta hasta un máximo de 3.4 msnm. Presentan en general una superficie llana, excepto por ligeras depresiones en la parte central en algunos de ellos (Álvarez, 1998). La vegetación existente en los cayos es muy similar y está integrada por escasos arbustos bajos y espinosos, que en general no alcanzan los 5 metros de altura. También están compuestos por gramíneas y otras herbáceas, y por el cactus *Opuntia dilenii*, común en casi todo el sistema de isletas.

No obstante las similitudes, los CSH presentan algunas características particulares de hábitat entre las cuales cabe mencionar las siguientes:

Cayo Torurú. Tiene vegetación escasa integrada por dos estratos. Un primero, bajo, constituido por gramíneas y ciperáceas donde predominan *Spartina patens*, *Sporobolus virginicus*, la tuna brava (*Opuntia dilenii*) y la liana *Urechites lutea*. El estrato más alto conformado por arbustos dispersos del mangle botón (*Conocarpus erectus*), *Caesalpinia crista* y *Suriana maritima* (Álvarez, 1998).

Cayo Monte Chico. Es completamente llano, rodeado por áreas de playa y de arrecifes de coral. Se caracteriza por la presencia de una vegetación arbustiva achaparrada con predominio de frijolito (*Capparis flexuosa*) y tuna brava. Otros arbustos presentes son *Pithecellobium unguis-cati*, *Suriana maritima* y la saladilla *Sesuvium portulacastrum*, entre otras (Álvarez, 1998; Bolay, 1997). Además, es el único cayo en que aparece el mangle *Avicennia germinans* (Álvarez, 1998).

Cayo Terrero o Tercero. Sobre este cayo encontramos en el estrato herbáceo a *Spartina patens* y a la trepadora *Heterostachys ritteriana*, así como arbustos de *Pithecellobium unguis-cati*, y uva de playa (*Coccoloba uvifera*). Se caracteriza además por la presencia de un frondoso ejemplar del cactus cayuco (*Lemnaicereus hystrix*).

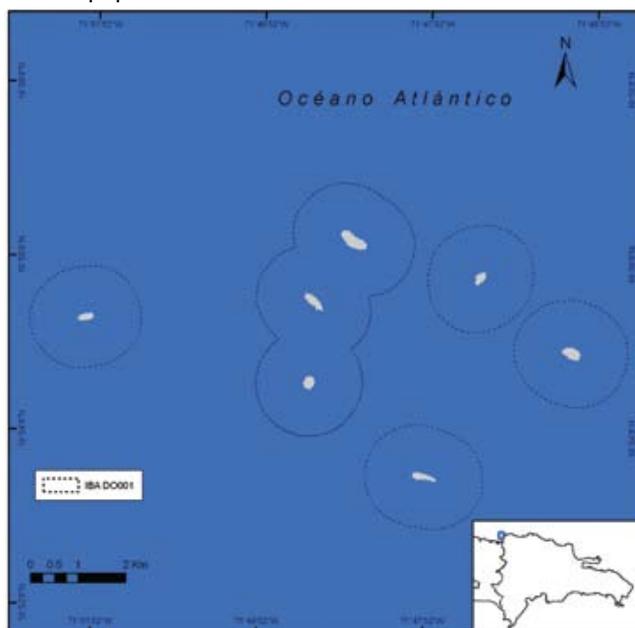
Cayo Monte Grande. La vegetación terrestre aparece mezclada sin una zonación definida. Se encuentra la uva de playa (*Coccoloba uvifera*) y *C. buchii* mezclada con los mangles *Laguncularia racemosa*. En este arbustal costero también aparece cambrón (*Prosopis juliflora*) (Álvarez, 1998).

Cayo Ratás. La vegetación de este cayo es arbustiva y baja. Se documenta la presencia de *Pithecellobium circinale* y aroma (*Acacia farnesiana*). A pesar de la baja diversidad, en cuanto a flora terrestre se refiere, es uno de los cayos de mayor diversidad de paisajes, de flora y de fauna marítima.

Cayo Muerto. Tiene escasa vegetación, carente de zonación, definida por los pocos arbustos que allí sobreviven. La línea costera está formada por playas cubiertas con saladilla (*Batis maritima* y *Sesuvium portulacastrum*). Es llamada también Isla Bubi (CIBIMA, 1998; Bolay, 1997).

Cayo Arenas. La vegetación es pobre en este cayo (Bolay, 1997). Existen especies de herbáceas, cactáceas y escasos arbustos, achaparrados y muy impactados por la acción antrópica, como el haba de playa (*Canavalia maritima*), batatilla (*Ipomoea pes-caprae*) y la gramínea (*Sporobolus virginicus*). Este cayo también es llamado el Cayo del Faro, por la presencia de un antiguo faro, ahora en desuso.

Entre las actividades que desarrollan en el área se destaca la pesca, la investigación submarina, el turismo, la investigación arqueológica submarina, y algo de ecoturismo. El CSH es un sitio popular entre los observadores de aves.



• Avifauna

Según la literatura consultada y las listas revisadas (BirdLife International y Grupo Jaragua, 2006b; 2005; 2003; Sociedad Ornitológica de la Hispaniola, 2006; Keith et al., 2003; Álvarez, 1998; Navarro et al., 1998; Bolay, 1997; Silva, 1983) para el IBA-CSH se reportan 15 especies de aves. Durante los meses de mayo a agosto los cayos (sobre todo Monte Chico y Ratas) se convierten en centros de anidación y apareamiento de aves marinas (localmente denominadas bubies) tales como *Onychoprion anaethetus*, *Onychoprion fuscatus* y *Anous stolidus* (Sirí y García, 2009; Latta et al., 2006; BirdLife International y Grupo Jaragua, 2005; 2003; Keith et al., 2003; CIBIMA, 1998; Bolay, 1997). Estas especies representan el grueso de la avifauna de mayor interés, ya que las mismas contribuyen a la ecología del IBA y son un atractivo ecoturístico. Además, son un aporte importante a la fertilización del escaso material orgánico que sustenta la empobrecida vegetación existente en los cayos (Álvarez, 1998).

Especies clave

A4i	<i>Onychoprion anaethetus</i>
B4i	<i>Anous stolidus</i>

• Otra flora y fauna

En sus aguas existe una variedad de vida marina que incluye diferentes peces, crustáceos, arrecifes de coral y equinodermos (Álvarez, 1998; CIBIMA, 1998). Algunas especies amenazadas presentes incluyen la tortuga carey (*Eretmochelys imbricata*), en Peligro Crítico (CR) según la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) y el caracol lambí *Strombus gigas* (Apéndice II de CITES). Aunque la fauna terrestre es escasa, se han reportado dos especies de mariposas y lagartos de los géneros *Leiocephalus* y *Ameiva*.

• Protección

El IBA-CSH está contenido en la figura de protección Refugio de Vida Silvestre Cayos Siete Hermanos correspondiente a la Categoría de Manejo IV, Área de Manejo de Hábitat/Especies, sub-categoría (A), de la UICN. Desde el año 1983 perteneció al Parque Nacional Montecristi, cuyos límites y composición fueron posteriormente cambiados por disposición de la Ley Sectorial de Áreas Protegidas 202 del año 2004, siendo ahora un área protegida separada.

• Amenazas

De acuerdo a Álvarez (1998), una característica común entre los CSH es el grado de impacto al que han sido sometidos. Esta autora afirma que los mismos representan uno de los ecosistemas acuáticos más alterados por haitianos y dominicanos de la región. La mayoría de los impactos se aducen a las actividades desarrolladas durante las visitas periódicas de los pescadores, quienes hacen campamentos temporales en los distintos cayos. Entre las actividades están: el corte de árboles para leña, la perturbación física a los hábitats por el continuo levantamiento de campamentos y la contaminación por desechos sólidos. La problemática de

extracción de huevos de aves, sobre todo de *Onychoprion anaethetus*, *O. fuscatus* y *Anous stolidus*, a los cuales se le confiere atributos afrodisíacos (Sirí y García 2009; Bolay, 1997), es mencionada como un problema constante por los expertos y la literatura consultada (Latta et al., 2006; BirdLife International y Grupo Jaragua, 2005; 2003; Keith et al., 2003; Álvarez, 1998; Bolay, 1997). Existe también extracción de huevos y de individuos de tortugas marinas, así como explotación de moluscos, crustáceos y otros invertebrados marinos. Tanto la pesca indiscriminada como la implementación de prácticas inadecuadas (e.g. uso de químicos y arpón) ha generado una evidente disminución en la diversidad del área (Álvarez, 1998; CIBIMA, 1998). La mayor actividad humana se reporta en los cayos Torurú, Terrero, Ratas, Muerto y Arenas. Las ratas (especie introducida e invasora), también representan una amenaza peligrosa tanto para la flora y fauna nativa presente. Entre otras amenazas se menciona la extracción de arena como materia prima para la construcción, y el aumento de los sedimentos en aguas marinas por influencia de la escorrentía del Río del Yaque del Norte.



Foto: Ricardo Briones

Los Cayos Siete Hermanos es un Área Importante para la Conservación de Aves marinas.

• Acciones de manejo y conservación

La Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARENA) realiza Acciones de manejo y conservación, administración, control y vigilancia, ecoturismo, educación ambiental y difusión. Durante los últimos años los guardaparques del Refugio y personal de la Marina de Guerra han trabajado en la protección de las colonias de aves marinas durante la época de reproducción (Keith, 2009). En 2005, la Subsecretaría de Áreas Protegidas y Biodiversidad inició un programa de vigilancia y monitoreo para garantizar el éxito reproductivo de las aves marinas que allí anidan (Sirí y García, 2009).

Además, cabe mencionar el trabajo de distintas ONGs, tales como el Grupo Jaragua, quien dentro del Programa IBA capítulo República Dominicana, realizó un monitoreo de especies clave (2007) y también dentro de su programa de tortugas marinas realizó censos de tortugas juveniles en el agua con apoyo de The Nature Conservancy, en 2005 y el 2006.

También, la Sociedad Ornitológica de la Hispaniola realiza visitas de exploración periódicas, así como actividades de ecoturismo con enfoque en la observación de aves. La Fundación Moscoso Puello también ha desarrollado observaciones de aves y levantamiento de información sobre avifauna.

• Referencias

Álvarez (1998), BirdLife International y Grupo Jaragua (2006b; 2005; 2003), Bolay (1997), CIBIMA (1998), Hoppe (1989), Keith et al. (2003), Keith (2009), Latta et al. (2006), Navarro et al.(1997), SEMARENA (2004a; 2002), Silva (1983), Sirí y García (2009).